GOBIERNO DEL MAULE | CRDP CORPORACIÓN REGIONAL DE DESARROLLO PRODUCTIVO

El rol de la mujer en la economía regional:

una mirada desde el Maule

Corporación Regional de Desarrollo Productivo del Maule

2025

1 sur #848, Talca | +569 67890326 | comunicaciones@crdpmaule.cl | www.crdpmaule.cl

Índice

Introducción 3
Capítulo 1: Caracterización demográfica y transformaciones territoriales 5
1.1 Panorama global y nacional 5
1.2 Caracterización demográfica y social en el Maule 5
Capítulo 2: Contexto económico y productivo regional 7
2.1 Panorama macroeconómico y estructura productiva regional 7
2.2 Presencia femenina en los principales sectores económicos 7
2.3 Desafíos y oportunidades para la diversificación con equidad de género 9
Capítulo 3. Mercado Laboral y Participación Femenina 11
3.1 Panorama laboral con enfoque de género 11
3.2 Vulnerabilidad social, pobreza y jefatura femenina 12
3.3 Ingresos propios y autonomía económica 13
3.4 Mercado laboral femenino en el Maule: brechas, informalidad y segmentación 14
3.5 Orientaciones para la política pública regional 14
Conclusión 16

1 sur #848, Talca +569 67890326 comunicaciones@crdpmaule.cl www.crdpmaule.cl

Introducción

En las últimas décadas, la participación de las mujeres en la economía global ha experimentado transformaciones profundas. Su incorporación sostenida al trabajo remunerado, al emprendimiento y a la innovación ha contribuido a redefinir modelos productivos y estrategias de desarrollo en diversos territorios. Sin embargo, estos avances no han eliminado las brechas estructurales que persisten en el acceso al empleo de calidad, al financiamiento, a la propiedad productiva y a la toma de decisiones económicas.

Según la Organización Internacional del Trabajo, las mujeres representan alrededor del 47 % de la fuerza laboral mundial, pero continúan enfrentando una brecha salarial promedio del 23 %, junto con mayores niveles de informalidad en comparación con los hombres. [1]En América Latina, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe advierte que la participación femenina en el mercado laboral retrocedió a niveles de una década atrás tras la pandemia, afectando con mayor intensidad a mujeres rurales, trabajadoras informales y jefas de hogar. Este fenómeno redefine el punto de partida para los análisis territoriales con enfoque de género.[2]

En este contexto, distintos organismos internacionales han subrayado que la reducción de las brechas de género en la participación económica constituye no solo un desafío social, sino también un factor relevante para el crecimiento. El Banco Mundial ha señalado que, a nivel global, cerrar estas brechas podría generar incrementos significativos en el producto, mientras que ONU Mujeres destaca la transición hacia una **"sociedad del cuidado"**, en la que el reconocimiento y la redistribución del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado resultan centrales para un desarrollo sostenible e inclusivo.[3]

La Región del Maule representa un caso particularmente ilustrativo de estas tensiones entre crecimiento económico y equidad de género. Con una estructura productiva basada en la agroindustria, el comercio y los servicios, el territorio combina **altos niveles de ruralidad (42,4 %)** con una progresiva diversificación productiva, especialmente en actividades como el turismo, los servicios especializados y la economía del cuidado. En este entramado, las mujeres desempeñan un rol relevante en la generación de empleo, ingresos y cohesión social, aunque su contribución continúa estando subvalorada en términos económicos.

De acuerdo con los registros del Servicio de Impuestos Internos, cerca del **20 % de las empresas de la región tiene titularidad femenina**, pero estas concentran solo el **3,6 % de las ventas**, lo que

[1] International Labour Office. (2022). World Employment and Social Outlook: Trends 2022. Ginebra: ILO. Recuperado de https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/%40dgreports/%40dcomm/%40publ/documents/publication/wcms_834081.pdf

[2] Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2021). La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible e igualdad (Informe especial COVID-19 No. 9). Santiago de Chile: Naciones Unidas. Recuperado de https://www.cepal.org/es/publicaciones/46633-la-autonomia-economica-mujeres-la-recuperacion-sostenible-igualdad

[3] Banco Mundial. (2023). Women, Business and the Law 2023. Washington, D.C.: World Bank.Recuperado de https://wbl.worldbank.org/en/reports

evidencia brechas significativas de escala y productividad. Complementariamente, datos del Observatorio Económico y Social de la Universidad de La Frontera indican que la participación laboral femenina en el Maule se sitúa en torno al **47 %**, con niveles de informalidad que superan el **30 %**,[4] confirmando que la inclusión económica de las mujeres requiere algo más que acceso al mercado laboral: demanda condiciones estructurales que favorezcan estabilidad, productividad y autonomía.

En este marco, el presente informe tiene por objetivo analizar el rol de las mujeres en la economía de la Región del Maule desde un enfoque territorial y productivo, integrando dimensiones demográficas, sociales, laborales y sectoriales. Más allá de un diagnóstico de brechas, el documento busca comprender cómo factores estructurales del territorio —como la ruralidad, la estacionalidad productiva, el envejecimiento poblacional y la configuración económica regional— condicionan las oportunidades y limitaciones para la inserción y autonomía económica femenina. De este modo, el análisis se orienta a aportar evidencia útil para la toma de decisiones en materia de desarrollo productivo, empleo y fomento, en coherencia con el rol articulador de la Corporación Regional de Desarrollo Productivo del Maule.

[4] Observatorio Económico y Social de la Universidad de La Frontera (OES-UFRO, 2025). Boletín de Empleo Femenino 2025. Temuco: Universidad de La Frontera. Recuperado de https://nucleocienciasociales.ufro.cl/wp-content/uploads/2025/08/Boletin-Empleo-Femenino-2025-OES-UFRO-Jul-25_Final-1.pdf

1 sur #848, Talca +569 67890326 comunicaciones@crdpmaule.cl www.crdpmaule.cl

Capítulo 1: Caracterización demográfica y transformaciones territoriales

1.1 Panorama global y nacional

En paralelo a las transformaciones observadas en la participación económica femenina, las proyecciones demográficas advierten un proceso de envejecimiento acelerado de la población mundial, acompañado de una creciente demanda de cuidados, lo que refuerza la necesidad de avanzar hacia una denominada *sociedad del cuidado*. De acuerdo con las Perspectivas de la Población Mundial 2024, se estima que la población global continuará creciendo durante los próximos 50 a 60 años, alcanzando un máximo aproximado de 10.300 millones de personas hacia el año 2085.[5]

Asimismo, se proyecta que hacia finales de la década de 2070 la población mundial de 65 años o más alcanzará los 2.200 millones de personas, superando en número a la población menor de 18 años. Ya a mediados de la década de 2030, el número de personas de 80 años y más superará al de niños a nivel global. Este proceso no se restringe a los países desarrollados: incluso aquellas naciones con crecimiento demográfico acelerado enfrentarán, en las próximas décadas, un aumento significativo de su población envejecida.

Estos cambios implican desafíos estructurales relevantes, entre ellos el fortalecimiento de los sistemas sanitarios y de cuidados de larga duración, la sostenibilidad de los sistemas de protección social y la necesidad de invertir en nuevas tecnologías orientadas al cuidado y la atención de personas mayores.

Considerando que las mujeres, en promedio, presentan una mayor esperanza de vida que los hombres, estos procesos adquieren una dimensión de género particularmente relevante. En este contexto, las políticas públicas deben asegurar un acceso equitativo a las prestaciones previsionales, abordar las necesidades sanitarias diferenciadas y reforzar los sistemas de apoyo social, con el fin de evitar que la carga de los cuidados recaiga de manera desproporcionada sobre las mujeres.[6]

1.2 Caracterización demográfica y social en el Maule

La Región del Maule cuenta, según resultados del Instituto Nacional de Estadísticas, con 1.123.008 habitantes, de los cuales 51,4 % son mujeres. Este predominio femenino, sostenido desde el Censo 2017, se explica principalmente por una mayor esperanza de vida y por procesos de migración laboral masculina hacia otras regiones. El Maule mantiene una de las tasas de ruralidad más altas del país (42,4 %), lo que configura un patrón demográfico de población dispersa, envejecida y con brechas persistentes de acceso a servicios, conectividad y empleo formal. En este contexto, las mujeres rurales enfrentan condiciones más restrictivas de movilidad y oportunidades laborales, especialmente en comunas agrícolas e intermedias.[7]

---

[5] Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población (2024). *World Population Prospects 2024*. Nueva York: United Nations. Disponible en: https://www.un.org/development/desa/pd/

[6] Comisión Económica para América Latina y el Caribe & ONU Mujeres (2023). *Hacia una sociedad del cuidado: aportes para un pacto social con igualdad de género*. Santiago de Chile: Naciones Unidas. Disponible en: https://www.cepal.org

[7] Censo 2017 / Resultados Censo 2024

El envejecimiento demográfico constituye un rasgo estructural del territorio. El 15,6 % de las mujeres maulinas tiene 65 años o más, proporción superior al promedio nacional, evidenciando un proceso de feminización del envejecimiento. Este fenómeno se asocia a mayores niveles de dependencia económica y a un incremento sostenido de las demandas de cuidados, en un contexto donde las redes familiares e institucionales continúan siendo las principales fuentes de apoyo. Las mujeres mayores, particularmente en zonas rurales, concentran menores niveles de ingresos y cobertura previsional, reflejando desigualdades acumuladas a lo largo del ciclo de vida.

En materia educativa, la región ha mostrado avances sostenidos en la formación femenina. Más del 65 % de las mujeres mayores de 25 años ha completado la enseñanza media y cerca del 27 % posee estudios superiores. En el acceso a educación superior, se observa un incremento significativo de la cobertura, pasando de una tasa de 17,0 % en 2006 a 41,1 % en 2022, lo que implica que dos de cada cinco personas entre 18 y 24 años asisten a este nivel educativo. En cuanto a brechas de género, en 2022 la diferencia de acceso alcanza 4,4 puntos porcentuales a favor de las mujeres, confirmando una mayor permanencia femenina en el sistema educacional.

Desde el punto de vista socioeconómico, las mujeres encabezan el 43 % de los hogares unipersonales o monoparentales, reafirmando su rol central en la sostenibilidad cotidiana de las familias. Sin embargo, las tasas de pobreza por ingresos (8,6 %) afectan de manera desproporcionada a las mujeres rurales y adultas mayores, donde la informalidad laboral y la baja cobertura de la seguridad social continúan siendo factores relevantes de vulnerabilidad.

Desde una perspectiva de autonomía económica, los resultados del informe "Brechas de género y autonomía económica", elaborado a partir de la Encuesta CASEN, evidencian que, pese a los avances educativos, las brechas estructurales persisten. En el Maule, la brecha de participación laboral entre hombres y mujeres alcanza 26,5 puntos porcentuales (71,5 % en hombres versus 45,0 % en mujeres), mientras que la brecha de ocupación llega a 25,2 puntos, ambas superiores al promedio nacional, estimado en torno a 21 puntos porcentuales. Estas diferencias reflejan una estructura productiva regional más rígida y concentrada en actividades tradicionalmente masculinizadas.

Asimismo, la brecha de ingresos autónomos, cercana al 14,7 %, indica que, en promedio, las mujeres maulinas perciben ingresos mensuales aproximadamente 15 % inferiores a los de los hombres. Si bien esta diferencia se sitúa entre las más bajas a nivel nacional, continúa siendo significativa y da cuenta de desigualdades persistentes en la valorización económica del trabajo femenino.

En conjunto, la caracterización demográfica y social del Maule muestra que las mujeres constituyen un pilar estructural del territorio, sosteniendo los hogares, las redes comunitarias y la continuidad educativa. No obstante, su autonomía económica continúa condicionada por la ruralidad, el envejecimiento, las responsabilidades de cuidado y las brechas persistentes de participación e ingresos, lo que limita el aprovechamiento pleno de su capital humano en el desarrollo regional.

Descubre el Maule Corazón de Chile | Market Maule | PROTEJO EL MAULE | MAULE INVESTMENTS

1 sur #848, Talca | +569 67890326 | comunicaciones@crdpmaule.cl | www.crdpmaule.cl

Capítulo 2: Contexto económico y productivo regional

2.1 Panorama macroeconómico y estructura productiva regional

La Región del Maule constituye uno de los polos productivos más relevantes del centro sur de Chile. Su aporte al Producto Interno Bruto nacional se sitúa en torno al 4,4 %, según estimaciones propias elaboradas a partir de las Cuentas Nacionales Regionales del Banco Central de Chile, con una estructura económica dominada por la agroindustria, el comercio y los servicios. Esta composición da cuenta de una economía de base rural, diversificada dentro del sector primario y con una creciente presencia de actividades manufactureras y logísticas vinculadas a la exportación de alimentos, vinos y productos forestales.[8]

Durante 2023, la actividad económica regional mostró un crecimiento real en torno al 2 %, asociado principalmente a la recuperación del comercio interno y de los servicios personales, en línea con la evolución observada a nivel nacional. No obstante, la elevada dependencia de la producción agrícola —expuesta a la variabilidad climática y a la estacionalidad— continúa configurando un factor de vulnerabilidad estructural para el territorio. En este contexto, el Instituto Nacional de Estadísticas, a partir de resultados censales y tabulados territoriales, estima que un 42,4 % de la población del Maule reside en zonas rurales, proporción significativamente superior al promedio nacional (25,7 %), condición que incide directamente en las formas de empleo, los niveles de ingreso y la participación económica de las mujeres.

El tejido empresarial regional se caracteriza por una alta atomización productiva: las micro y pequeñas empresas representan más del 85 % del total de unidades económicas. De acuerdo con los registros del Servicio de Impuestos Internos, el 19,5 % de los RUT empresariales corresponde a titularidad femenina, mientras que su participación en las ventas totales alcanza solo el 3,6 %. Esta brecha evidencia limitaciones estructurales de escala, capitalización y acceso a mercados, que condicionan el potencial de crecimiento de los emprendimientos liderados por mujeres, los cuales se concentran mayoritariamente en actividades de baja productividad y alcance local.[9]

2.2 Presencia femenina en los principales sectores económicos

La participación de las mujeres en la economía del Maule adopta formas heterogéneas según el sector productivo, combinando trabajo asalariado, emprendimiento y autoempleo informal. Su

[8] La estimación de la participación de la Región del Maule en el Producto Interno Bruto (PIB) nacional se elaboró a partir de las Cuentas Nacionales Regionales (CNR) publicadas por el Banco Central de Chile.
Para ello, se utilizaron los valores anuales del PIB regional del Maule y del PIB nacional total, expresados en términos reales, disponibles en la base estadística oficial del Banco Central.
La participación regional se calculó como el cociente entre el PIB del Maule y el PIB nacional para un mismo año, multiplicado por cien. Dado que el Banco Central no publica directamente el porcentaje de participación regional, el valor informado corresponde a una estimación propia, coherente con el rango observado en los últimos años disponibles, donde la contribución del Maule se sitúa de manera estable entre 4,2 % y 4,6 % del PIB nacional.

[9] Servicio de Impuestos Internos (SII) (2023). *Estadísticas de empresas según sexo del titular*. Año tributario 2023. Santiago de Chile: Gobierno de Chile. Disponible en: sitio oficial del Servicio de Impuestos Internos, sección Estadísticas de Empresas. https://www.sii.cl

presencia no se limita a los servicios, sino que también se extiende, aunque con menor intensidad, a rubros tradicionalmente masculinizados.

Agroindustria y agricultura
El Maule es la región vitivinícola y frutícola más importante del centro del país. En San Javier, Villa Alegre y Curicó, las mujeres participan activamente en labores de cosecha, selección y envasado, además de roles administrativos y de gestión en cooperativas y empresas exportadoras. En varias viñas familiares, la incorporación femenina ha permitido innovar en enoturismo, marketing y gestión de calidad.

En zonas rurales como Parral o Retiro, las mujeres campesinas participan en programas de INDAP y PRODEMU, orientados a la producción de hortalizas, miel y flores, aunque muchas de estas iniciativas aún carecen de acceso a encadenamientos formales y canales de comercialización estables.

Comercio y servicios personales
El comercio minorista concentra una alta densidad de emprendimientos liderados por mujeres, particularmente en Talca, Curicó y Linares. Ferias libres, tiendas de vestuario, cosmética, alimentación y bazares constituyen espacios tradicionales de autoempleo femenino.

Durante la última década, el crecimiento del comercio electrónico y las redes sociales ha permitido la expansión de microemprendimientos digitales, donde mujeres jóvenes y adultas comercializan productos de diseño, gastronomía artesanal y cosmética natural. Estas iniciativas, aunque pequeñas, representan una transformación significativa del rol femenino en la economía local.

Turismo, gastronomía y patrimonio
En comunas como San Javier, Hualañé y Pelluhue, las mujeres han asumido protagonismo en la creación de emprendimientos turísticos rurales, vinculados a la gastronomía tradicional, la hospitalidad y las rutas patrimoniales.
Los programas apoyados por SERNATUR, INDAP y la CRDP Maule han favorecido la visibilización de mujeres rurales que integran la producción agroalimentaria con experiencias turísticas sostenibles. Sin embargo, la estacionalidad de la demanda y la limitada capacitación en gestión continúan restringiendo su rentabilidad y formalización.

Educación, salud y cuidado
Los sectores de educación y salud concentran la mayor proporción de empleo femenino formal. En establecimientos educacionales y centros de atención primaria, las mujeres representan más del 70 % del personal (INE, 2024). Si bien estas actividades ofrecen mayor estabilidad laboral, presentan brechas salariales y escasas oportunidades de ascenso.
A la vez, el creciente "sector del cuidado" —que abarca atención de personas mayores, dependientes y trabajo doméstico remunerado— se ha expandido, aunque aún en condiciones de informalidad y

bajos ingresos (ONU Mujeres, 2023). Este ámbito es clave para comprender el aporte económico invisible de las mujeres y su papel en la sostenibilidad social del territorio.

Manufactura, logística y tecnología

En la industria manufacturera, la participación femenina es reducida pero significativa en áreas como empacado de alimentos, textiles y productos de madera. En Linares y Curicó, las mujeres han ingresado a labores técnicas en plantas agroalimentarias y en empresas de servicios logísticos, aunque enfrentan barreras para acceder a cargos de mando medio o técnico especializado.

La incorporación de mujeres en rubros tecnológicos sigue siendo incipiente: apenas un 10 % de las matrículas en carreras TIC en la región corresponde a mujeres (Mineduc, 2023), lo que limita su inserción en empleos de alta productividad y salarios competitivos.

2.3 Desafíos y oportunidades para la diversificación con equidad de género

La estructura productiva del Maule combina un dinamismo empresarial relevante con **asimetrías persistentes de género** en la distribución del trabajo, los ingresos y las oportunidades de crecimiento. Si bien la participación femenina se ha expandido hacia nuevos rubros, las mujeres continúan concentradas mayoritariamente en actividades de **menor rentabilidad**, con acceso restringido a innovación, financiamiento y escalamiento productivo.

Entre los principales **desafíos estructurales** para la diversificación económica con enfoque de género se identifican los siguientes:

- **Brechas de escala y capitalización**: las microempresas lideradas por mujeres operan mayoritariamente sin acceso a crédito formal ni a instrumentos de inversión productiva, lo que limita su crecimiento y productividad.
- **Dependencia de la estacionalidad y del autoconsumo**: en sectores como la agricultura y el turismo rural, la irregularidad de la demanda genera vulnerabilidad económica y alta rotación laboral.
- **Baja incorporación tecnológica**: la limitada alfabetización digital y las brechas de conectividad rural restringen la competitividad de los emprendimientos femeninos y su acceso a mercados ampliados.
- **Sobrecarga de trabajo de cuidados**: la persistente asignación de estas tareas reduce la disponibilidad de tiempo para actividades productivas y de capacitación.

No obstante, el escenario regional también ofrece **oportunidades concretas de diversificación productiva con equidad de género**, especialmente en aquellos sectores donde convergen identidad territorial, sostenibilidad e innovación:

1. **Agroindustria sostenible y certificación de origen**: el fortalecimiento de cooperativas vitivinícolas y agroalimentarias lideradas por mujeres —particularmente en comunas como

San Javier y Cauquenes— abre oportunidades en mercados de nicho y exportaciones con valor territorial.

2. **Turismo rural con identidad femenina**: la integración de experiencias gastronómicas, artesanía y patrimonio cultural impulsadas por mujeres rurales constituye un sector en expansión que combina sostenibilidad, empleo local y arraigo territorial.
3. **Economía del cuidado**: la creciente demanda de servicios de atención domiciliaria y cuidado de personas mayores ofrece oportunidades para la formalización y profesionalización de un sector con alto potencial de generación de empleo femenino estable.
4. **Digitalización y comercio electrónico**: el uso de plataformas digitales permite escalar microemprendimientos femeninos hacia mercados regionales y nacionales, siempre que existan políticas de capacitación y acceso efectivo a conectividad.

La consolidación de estas oportunidades requiere políticas públicas y programas de fomento que integren innovación, equidad y territorio. Tal como plantea la CEPAL, la autonomía económica de las mujeres demanda transformaciones estructurales que reconozcan su rol productivo, reduzcan las brechas de acceso a recursos y redistribuyan el tiempo destinado al trabajo de cuidados. En el caso del Maule, ello implica fortalecer los instrumentos de apoyo con enfoque de género, articular la capacitación con los sectores estratégicos regionales y visibilizar el aporte femenino al desarrollo productivo.

Las brechas de género en el acceso a instrumentos de fomento productivo y financiamiento siguen siendo un desafío relevante para el desarrollo económico con equidad. De acuerdo con el Boletín de Género CORFO 2022, la participación de mujeres y de empresas lideradas por mujeres en los instrumentos de financiamiento, innovación y capital de riesgo administrados por la Corporación se mantiene por debajo del 25 %, evidenciando limitaciones asociadas a la escala empresarial, el acceso a garantías y barreras institucionales persistentes.[10]

Estas brechas han motivado la implementación de una Estrategia Institucional de Género orientada a ampliar la participación femenina mediante instrumentos diferenciados, convocatorias exclusivas y criterios de evaluación con enfoque de género, reconociendo que la autonomía económica de las mujeres requiere políticas activas y ajustes estructurales en los sistemas de apoyo productivo. Este panorama confirma que, si bien las mujeres participan activamente en los principales sectores económicos del Maule, persisten barreras estructurales que limitan su escala, formalización y acceso a tecnología. En este contexto, la diversificación económica con enfoque de género se configura como una condición necesaria para avanzar hacia un desarrollo territorial más equitativo, innovador y sostenible.

[10] Corporación de Fomento de la Producción (CORFO). (2022). Boletín de Género: Participación de mujeres y empresas de mujeres en instrumentos CORFO. Santiago de Chile. Recuperado de: https://www.corfo.cl

Capítulo 3. Mercado Laboral y Participación Femenina

3.1 Panorama laboral con enfoque de género

La incorporación de las mujeres al empleo remunerado ha sido uno de los cambios estructurales más relevantes de las últimas décadas. Sin embargo, persisten brechas de género en ingresos, formalización y distribución del trabajo no remunerado, especialmente en contextos de alta ruralidad y menor acceso a tecnologías. En América Latina, la pandemia profundizó estas desigualdades, afectando con mayor intensidad a mujeres rurales, trabajadoras informales y jefas de hogar.

En Chile, las series oficiales de empleo muestran trayectorias paralelas entre mujeres y hombres, pero con niveles distintos y una convergencia lenta. La participación y ocupación masculinas se ubican sistemáticamente por encima, mientras que la inserción femenina evoluciona con mayor estabilidad, pero con menor capacidad de expansión. Esta brecha persistente sugiere factores estructurales vinculados a segregación ocupacional y restricciones asociadas a cuidados, más que variaciones coyunturales.

Tabla 1: Serie anual, indicadores principales de empleo, mujeres

Año	Población en edad de trabajar (Total)		Fuerza de trabajo (Total)		Población ocupada (Total)		Población desocupada (Total)		Población desocupada (Cesantes)		Población desocupada (Buscan trabajo por primera vez)		Fuera de la fuerza de trabajo (Total)		Fuera de la fuerza de trabajo (Iniciadores)		Fuera de la fuerza de trabajo (Inactivos potencialmente activos)		Fuera de la fuerza de trabajo (Inactivos habituales)		Tasa de desocupación		Tasa de ocupación		Tasa de participación	
	nota	en miles	nota	en miles	nota	en miles	nota	en miles	nota	en miles	nota	en miles	nota	en miles	nota	en miles	nota	en miles	nota	en miles	nota	tasa (%)	nota	tasa (%)	nota	tasa (%)
2010		6.817,24		3.191,70		2.877,79		313,91		265,72		48,18		3.625,53		28,41		659,46		2.937,66		9,8		42,2		46,8
2011		6.922,82		3.380,23		3.080,20		300,03		255,20		44,83		3.542,59		24,42		605,73		2.912,44		8,9		44,5		48,8
2012		7.027,04		3.450,22		3.171,58		278,63		241,56		37,08		3.576,83		21,26		575,27		2.980,29		8,1		45,1		49,1
2013		7.122,07		3.531,40		3.281,50		249,90		214,30		35,60		3.590,68		24,93		544,28		3.021,47		7,1		46,1		49,6
2014		7.217,51		3.625,26		3.368,89		256,37		221,64		34,73		3.592,25		20,97		517,49		3.053,78		7,1		46,7		50,2
2015		7.311,73		3.674,33		3.415,98		258,34		227,94		30,41		3.637,40		29,02		518,11		3.090,27		7,0		46,7		50,3
2016		7.410,80		3.756,69		3.484,82		271,87		243,16		28,71		3.654,11		33,60		497,47		3.123,04		7,2		47,0		50,7
2017		7.533,67		3.890,44		3.596,78		293,66		257,88		35,78		3.643,23		30,33		470,43		3.142,48		7,5		47,7		51,6
2018		7.692,55		4.022,87		3.690,72		332,14		281,40		50,74		3.669,68		31,91		444,16		3.193,61		8,3		48,0		52,3
2019		7.860,08		4.131,58		3.802,68		328,91		276,74		52,17		3.728,50		35,02		454,48		3.238,99		8,0		48,4		52,6
2020		8.024,41		3.654,94		3.258,11		396,83		354,71		42,12		4.369,47		26,78		918,73		3.423,97		10,9		40,6		45,5
2021		8.131,39		3.774,07		3.429,98		344,10		307,45		36,65		4.357,31		28,58		568,93		3.759,81		9,1		42,2		46,4
2022		8.210,35		4.090,66		3.743,17		347,49		309,15		38,34		4.119,68		27,76		462,41		3.629,51		8,5		45,6		49,8
2023		8.285,42		4.289,89		3.899,91		389,98		348,26		41,72		3.995,54		23,15		494,57		3.477,81		9,1		47,1		51,8
2024		8.361,22		4.397,36		3.989,99		407,37		364,95		42,43		3.963,86		21,00		540,32		3.402,54		9,3		47,7		52,6

Fuente: Ine.gob.cl/estadísticas/sociales/mercado-laboral

Las dos series —una correspondiente a mujeres y otra a varones— reflejan trayectorias paralelas, pero no equivalentes. Mientras ambas se mueven en la misma dirección general, sus niveles, ritmos y respuestas frente al ciclo económico revelan la persistencia de una estructura de género en la economía chilena.

La serie de los varones se mantiene en niveles superiores, lo que sugiere una mayor presencia o intensidad en las dimensiones observadas, ya sea participación laboral, empleo o actividad económica. Sin embargo, esa supremacía no se traduce en estabilidad: las variaciones son más amplias, con picos y caídas más pronunciadas. En cambio, la serie femenina, aunque más baja, es más estable y menos volátil, lo que indica una inserción más persistente pero también más limitada en su capacidad de expansión.

Esta diferencia en las pendientes muestra que los hombres se benefician más rápidamente de los periodos de crecimiento, pero también son más vulnerables ante los retrocesos del ciclo. Las

mujeres, en cambio, avanzan con lentitud, pero sostienen los niveles alcanzados, incluso en contextos de ajuste. Dicho de otro modo: el empleo o la participación masculina es más elástica; la femenina, más inercial y resistente.

La distancia entre ambas curvas no responde a coyunturas puntuales, sino a una brecha estructural que se mantiene a lo largo del tiempo. Su persistencia refleja barreras de acceso, segregación ocupacional y desigual distribución de responsabilidades de cuidado. Aun cuando en algunos tramos las mujeres acortan la distancia, la convergencia rara vez es sostenida: la brecha se ensancha en expansiones (cuando los hombres reingresan más rápido al mercado) y se reduce levemente en contracciones (cuando las mujeres mantienen su posición).

Esta dinámica es indicativa de un patrón de asimetría funcional: los varones se concentran en sectores más cíclicos —industria, construcción, transporte—, mientras las mujeres predominan en rubros de servicios personales, educación y salud, más estables, pero de menor remuneración y productividad. En consecuencia, la brecha no sólo expresa diferencias cuantitativas, sino también cualitativas en la inserción económica.

Comparando ambas series, se observa que la convergencia entre hombres y mujeres es lenta y frágil. Las mujeres avanzan en términos de participación o presencia económica, pero sin alterar la jerarquía estructural. Su avance tiende a ser más estable, aunque no necesariamente más equitativo. La divergencia reaparece cuando la economía se reactiva, mostrando que el crecimiento económico, por sí solo, **no garantiza igualdad:** incluso puede reproducir brechas si las oportunidades se concentran en los sectores tradicionalmente masculinizados.

Tabla 2: Serie anual, indicadores principales de empleo, hombres

Año	Población en edad de trabajar (Total)		Fuerza de trabajo (Total)		Población ocupada (Total)		Población desocupada (Total)		Población desocupada (Cesantes)		Población desocupada (Buscan trabajo por primera vez)		Fuera de la fuerza de trabajo (Total)		Fuera de la fuerza de trabajo (Iniciadores)		Fuera de la fuerza de trabajo (Inactivos potencialmente activos)		Fuera de la fuerza de trabajo (Inactivos habituales)		Tasa de desocupación		Tasa de ocupación		Tasa de participación	
	nota	en miles	nota	en miles	nota	en miles	nota	en miles	nota	en miles	nota	en miles	nota	en miles	nota	en miles	nota	en miles	nota	en miles	nota	tasa (%)	nota	tasa (%)	nota	tasa (%)
2010		6.478,92		4.808,37		4.459,61		348,76		314,84		33,93		1.670,56		30,65		309,12		1.330,78		7,3		68,8		74,2
2011		6.582,40		4.925,41		4.618,37		307,04		275,34		31,70		1.656,99		28,23		307,55		1.321,21		6,2		70,2		74,8
2012		6.684,34		4.980,46		4.702,97		277,49		249,48		28,00		1.703,88		26,08		293,86		1.383,94		5,6		70,4		74,5
2013		6.777,40		5.029,46		4.758,13		271,33		247,81		23,52		1.747,94		29,73		278,63		1.439,58		5,4		70,2		74,2
2014		6.871,18		5.094,45		4.784,24		310,22		285,75		24,47		1.776,73		29,82		283,44		1.463,46		6,1		69,6		74,1
2015		6.963,94		5.179,33		4.877,07		302,26		278,58		23,67		1.784,61		33,52		283,32		1.467,78		5,8		70,0		74,4
2016		7.063,60		5.234,75		4.905,11		329,64		300,63		29,01		1.828,85		33,41		277,83		1.517,61		6,3		69,4		74,1
2017		7.195,82		5.344,91		4.995,42		349,49		316,35		33,14		1.850,91		36,63		282,35		1.531,94		6,5		69,4		74,3
2018		7.362,72		5.460,34		5.092,88		367,46		334,07		33,39		1.902,38		32,53		279,51		1.590,34		6,7		69,2		74,2
2019		7.532,96		5.542,88		5.173,23		369,64		332,41		37,23		1.990,08		35,93		291,17		1.662,98		6,7		68,7		73,6
2020		7.695,86		5.199,03		4.664,36		534,67		498,34		36,33		2.496,83		32,96		710,71		1.753,16		10,3		60,6		67,6
2021		7.801,31		5.343,16		4.883,98		459,18		425,04		34,14		2.458,15		40,64		465,90		1.951,61		8,6		62,6		68,5
2022		7.878,85		5.530,47		5.119,52		410,95		374,69		36,25		2.348,38		39,89		374,21		1.934,29		7,4		65,0		70,2
2023		7.952,60		5.647,11		5.174,48		472,63		437,52		35,11		2.305,49		39,94		399,57		1.865,97		8,4		65,1		71,0
2024		8.027,13		5.761,92		5.308,55		453,37		417,20		36,17		2.265,21		31,74		396,84		1.836,62		7,9		66,1		71,8

Fuente: Ine.gob.cl/estadísticas/sociales/mercado-laboral

En síntesis, el ciclo económico tiende a beneficiar con mayor rapidez la reinserción masculina, mientras que el avance femenino depende en mayor medida de condiciones habilitantes —cuidados, conciliación, formación y acceso a oportunidades—, lo que refuerza la necesidad de políticas específicas para cerrar brechas en participación y calidad del empleo.

3.2 Vulnerabilidad social, pobreza y jefatura femenina

Los datos de CASEN 2022 muestran una sobrerrepresentación femenina en la pobreza: las mujeres concentran el 52,6 % de la pobreza extrema y el 54,4 % de la pobreza no extrema. Este patrón es

Descubre el Maule | Market Maule | PROTEJO EL MAULE | MAULE INVESTMENTS

1 sur #848, Talca | +569 67890326 | comunicaciones@crdpmaule.cl | www.crdpmaule.cl

consistente con la denominada "feminización de la pobreza", asociada a menores tasas de participación laboral, mayor presencia en empleos de baja productividad, y una distribución desigual del trabajo doméstico y de cuidados.

Tabla 3: Composición de la población por situación de pobreza, 2022 (Porcentaje, personas por situación de pobreza)

		Pobreza extrema	Pobreza no extrema	Pobreza	No Pobreza	Total
Sexo	Hombre	47.4	45.6	46.2	49.6	49.4
	Mujer	52.6	54.4	53.8	50.4	50.6
	Total	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente:https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/casen/2022/Resultados_Pobreza_por_Ingresos_Casen_2022_v200ct23%20.pdf

En el mismo período, se observan transformaciones sostenidas en la estructura de los hogares: reducción del tamaño promedio y aumento marcado de la jefatura femenina, particularmente en hogares en situación de pobreza. Esta tendencia expresa mayor liderazgo doméstico, pero también mayor exposición a vulnerabilidad económica cuando la jefatura se combina con bajos ingresos, informalidad y sobrecarga de cuidados.

Tabla 4: Evolución del perfil de los hogares por situación de pobreza 2006-2022

		2006	2009	2011	2013	2015	2017	2020	2022
Tamaño medio de los hogares	Pobreza	4.1	3.9	3.8	3.7	3.6	3.5	3.4	3.3
	No pobreza	3.6	3.4	3.3	3.2	3.1	3.1	2.9	2.8
Porcentaje de hogares con jefatura femenina	Pobreza	30.9	35.1	42.6	42.6	45.4	48.3	53.8	58.6
	No pobreza	27.8	29.7	34	33.2	34.4	38	42.5	47

Fuente:https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/casen/2022/Resultados_Pobreza_por_Ingresos_Casen_2022_v200ct23%20.pdf

En consecuencia, la pobreza femenina es más persistente y multidimensional, ya que combina restricciones económicas, temporales (tiempo disponible) y sociales (cuidados, roles culturales).

Por tanto, reducir la pobreza femenina exige políticas que trasciendan la dimensión económica, abordando:

- la redistribución del tiempo de cuidado,
- la formalización del empleo femenino,
- y la protección social diferenciada para mujeres jefas de hogar, rurales y mayores.

3.3 Ingresos propios y autonomía económica

La autonomía económica se expresa con claridad en la capacidad de generar ingresos autónomos. En 2022, las mujeres presentan una proporción significativamente mayor que los hombres entre la población de 15 años y más sin ingresos propios, con brechas persistentes entre regiones y aumentos durante el período de pandemia.

Descubre el Maule | Market Maule | PROTEJO EL MAULE | MAULE INVESTMENTS

1 sur #848, Talca | +569 67890326 | comunicaciones@crdpmaule.cl | www.crdpmaule.cl

Tabla 5: Proporción de personas de 15 años y más sin ingresos autónomos propios, por sexo, según región y año (2017-2022)

Region	Hombres (%)			Mujeres (%)			Brecha de género		
	2017	2020	2022	2017	2020	2022	2017	2020	2022
Arica y Parinacota	13.6	22.3	14.7	35.8	36.2	32.0	22.2	14.0	17.3
Tarapacá	12.8	19.6	14.9	34.1	33.1	32.8	21.3	13.5	17.9
Antofagasta	12.0	19.9	12.7	39.7	38.1	33.7	27.7	18.2	21.1
Atacama	13.6	19.4	14.0	38.7	36.8	37.2	25.1	17.4	23.1
Coquimbo	17.6	20.2	17.7	42.9	39.2	40.5	25.3	19.0	22.8
Valparaiso	12.2	20.2	14.0	32.5	35.2	31.9	20.3	14.9	17.9
Metropolitana	10.5	18.9	11.5	27.7	31.8	26.3	17.1	13.0	14.8
O"Higgins	12.5	16.5	15.6	37.4	37.0	37.1	24.9	20.5	21.5
Maule	13.9	19.0	14.9	36.7	38.3	38.4	22.9	19.3	23.5
Ñuble	15.7	22.3	19.1	37.6	37.9	41.0	22.0	15.6	21.9
Bio- bio	14.1	21.2	16.6	38.0	38.3	36.8	23.9	17.1	20.2
La Araucanía	14.8	23.3	19.3	38.1	39.9	39.1	23.3	16.5	19.8
Los Rios	14.5	22.0	13.9	38.6	38.3	32.3	24.1	16.4	18.4
Los Lagos	13.2	20.7	15	33.4	35.7	33.2	20.2	15.0	18.2
Aysén	10.3	17.9	10.7	28.1	26.6	23.9	17.8	8.8	13.2
Magallanes	9.7	15.7	9.5	30	32.3	27.7	20.2	16.7	18.2

Fuente:https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/casen/2022/Resultados_Pobreza_por_Ingresos_Casen_2022_v200ct23%20.pdf

Estas brechas reflejan una división sexual del trabajo aún vigente: mayor dependencia de ingresos masculinos y alta concentración del tiempo femenino en cuidados y actividades no remuneradas, especialmente en territorios rurales e informales. Reducirlas requiere políticas integrales que amplíen empleo formal, desarrollen sistemas de cuidados y fortalezcan capacidades para la inserción productiva.

3.4 Mercado laboral femenino en el Maule: brechas, informalidad y segmentación

En el Maule, la participación laboral femenina se mantiene por debajo de la masculina y presenta mayores niveles de informalidad. La inserción se concentra en comercio, educación, salud y servicios personales, mientras la presencia femenina es menor en sectores industriales, transporte, energía y áreas tecnológicas, lo que restringe el acceso a empleos de mayor productividad y remuneración.

La ruralidad actúa como determinante: en comunas agrícolas e intermedias, predominan ocupaciones temporales asociadas a cosecha y agroindustria; en zonas costeras, el turismo y actividades vinculadas a economías locales tienden a ser estacionales. A ello se suma la carga de cuidados como principal factor de inactividad femenina y la brecha digital, que limita empleabilidad, capacitación y escalamiento productivo.

3.5 Orientaciones para la política pública regional

Fortalecer la autonomía económica femenina en el Maule exige un enfoque territorial que combine equidad, productividad e innovación. Se proponen tres líneas prioritarias:

1. **Corresponsabilidad y cuidados**: ampliar oferta de cuidados para infancia, personas mayores y dependientes, articulando servicios públicos y municipales, especialmente en zonas rurales.
2. **Capacitación tecnológica y empleabilidad territorial**: alfabetización digital y formación técnica vinculada a sectores emergentes (turismo sostenible, agroindustria verde, trazabilidad, servicios especializados).
3. **Formalización y escalamiento del emprendimiento femenino**: priorizar instrumentos que mejoren acceso a financiamiento, tecnología y redes comerciales. En el Maule, la titularidad femenina alcanza el **19,5 %**, pero concentra solo el **3,6 %** de las ventas (SII, 2023), evidenciando brechas de escala y acceso a mercados.

En conjunto, el análisis del mercado laboral evidencia que la autonomía económica femenina en el Maule depende menos del ciclo económico y más de la capacidad del territorio para generar condiciones habilitantes de empleo formal, cuidados y diversificación productiva.

Conclusión

Los resultados de este informe confirman que la inserción económica de las mujeres en la Región del Maule no puede abordarse únicamente desde el mercado laboral, sino que requiere una mirada integrada sobre la estructura productiva, el territorio y las condiciones sociales que inciden en la autonomía económica. En un contexto regional marcado por la ruralidad, la estacionalidad y los desafíos del cambio demográfico, fortalecer el rol de las mujeres en la economía constituye una condición clave para un desarrollo más sostenible e inclusivo. Desde este diagnóstico, la Corporación Regional de Desarrollo Productivo del Maule se posiciona como un actor estratégico para articular políticas, programas e inversiones que contribuyan a diversificar oportunidades productivas, reducir brechas estructurales y potenciar el aporte femenino al desarrollo regional.

Descubre el Maule Corazón de Chile | Market Maule | PROTEJO EL MAULE | MAULE INVESTMENTS

1 sur #848, Talca | +569 67890326 | comunicaciones@crdpmaule.cl | www.crdpmaule.cl